

ras blancas; pues refregándola entre los dedos cruxía, y por esto tenía mas cuerpo; empero á ólio muriera luego su blancura.

Demas de esto entre los colores muy preciosos era uno el índico (3), que acerca de nosotros se llama añil: gastado á ólio se muere á dos dias (como ha hecho á mí); empero á temple quando es bueno se conserva mejor; y en aquellos tiempos lo debia de ser. Venia de la india oriental, y moliéndolo parecía negro, mas despues hechas sus mezclas hacia maravilloso color mixto, de púrpura y azul: esta mixtura no vemos que á ólio la hace.

(3)  
Plin. lib.  
35. c. 6.

Plinio en el mismo capítulo claramente nos dice que eran las pinturas á temple, donde no hay necesidad de discurso, ni de buena conjetura. Dice que pintaban con sandier (era color semejante á nuestro azarcon), y bañándolo ó velándolo despues con púrpuriso mezclado con temple de huevo, hacia aquella alegría ó esplendor del minio; y si querian hacer color de púrpura pintaban con azul; y encima bañaban con púrpuriso templado con huevo. Y no se ha de entender que esta manera de temple era como la que vemos en lienzos que hacen flamencos; porque esta se llama pintura aguazo, y tiene nombre de por sí: el temple que digo era sobre tablas aparejadas y con tan delicada manera, que no hay iluminaciones que lleguen á ellas.

Dícenme hombres que comunicáron con Micael Angel, que solia el santo viejo llorar viendo que se dexaba la manera á temple, y que todos abrazaban el ólio; y decia que ya la pintura era fenecida y acabada. Lo que yo me atrevo á decir es, que si no se hubiera introducido la manera á ólio, que hubiera ménos pintores malos, segun barrunto; entendiendo siempre usándose aquella buena manera á temple que usáron aquellos grandes hombres, y el mesmo Micael Angel.

Pintura  
al fresco.

Yo me hallé en Roma con pintores muy doctos y prácticos, los cuales porfiaban que no solo no hubo pintura á ólio antiguamente, pero que los pintores antiguos no alcanzaron l' arte de pintar á fresco, sino solo á temple, cosa nueva para mí. Y parece, bien considerado, que se pueden traer por una y otra parte algunas razones. Que la hubiese lo testifican algunas pinturas halladas en Roma en grutas y bóvedas soterrañas, de donde se dixo pintura grutesca. A esto responden, que bien mirado, no están hechas á fresco, sino á temple; y aunque yo he visto algunas, no me sabria determinar: á mí me parecieron á fresco, y púdome engañar la mucha antigüedad, y no estar tan enteras que se pudiesen bien discernir. Tambien confirma esta opinion lo que dice Plinio (4) hablando del negro y

(4)  
Lib. 35.  
cap. 6.

como se usaba de él, que si era para escribir se mezclaba con goma; y si para pintar sobre las paredes se mezclaba con cola ó engrudo. Llamaban esta manera de pintar sobre el muro *opus tectorium*. Y es cosa clara que á fresco no se gasta color ninguno con otra cosa que con agua pura; y tambien que el negro de humo (que es de quien trata Plinio en este lugar) no es á propósito para el fresco.

Que hubiese pintura á fresco parece que se puede colegir de lo que el mismo Plinio en el cap. 3 refiere de tres pinturas en la ciudad de Ardea; las quales faltándoles el techo habian durado muchos años, y asimismo en Lanubio, ciudad cerca de Roma. De suerte que siendo pintadas en la pared, las unas sin techo y de tanta antigüedad, como afirma, y las otras con haber padecido el templo alguna ruina, segun él dá á entender, mantenerse tan frescas son indicios que no eran á temple, pues habiendo tantos años que estaban hechas, se habian conservado en su primera hermosura. Nota asimismo en el capítulo 4, que Fabio ilustrísimo romano (que se honró con el nombre de pintor) pintó el templo de la Salud en Roma, y sus pinturas duraron hasta el imperio de Claudio emperador, y que un incendio las acabó; y por lo ménos se conservaron trescientos años.

Habia otra suerte de pintura llamada Pintura

encáusti-  
ca.

(5)  
Lib. 35.  
cap. 7.

encáustica, la qual se hacia con ceras mezcladas con colores de qualquier suerte, principalmente de las finas, que llama Plinio floridas (5), de la qual no usaban en paredes, sino solamente en las galeras y naves... Esto era porque otra qualquier pintura la quitara y lavara el agua; y mas salada, y la cera podia resistir: estas tales mezclas de colores y pinturas se hacian con fuego. De donde consta que si se hubiera hallado el pintar á óleo, no usáran de pintura tan enfadosa; y bien se ve que el óleo fuera de mejor expedicion que la cera y se cara presto, que la cera no podemos decir que seca, mas que se endurece con el tiempo. Y me parece á mí que realmente en aquellos tiempos no se habia hallado esta nuestra manera de óleo, porque si se hubiera descubierto, no usáran del gastar los colores con cera al fuego, con lo qual no conseguian su intento, ni se podian unir tan bien, siendo tan mala de gastar y tratar la cera. Y ha de entender vm. pintura lisa y llana, y no figuras de medio relieve, como se hacen ahora estos retratos de cera de colores. Porque demas que los autores las llaman pinturas, no eran á propósito para pintar ni adornar las naves y armadas, que á ser de relieve, en qualquiera cosa que tocan se deshicieran y quebraran; y no era lo que ellos pretendian eso, sino la perpetuidad,

y que estuviesen seguras que el agua no las habia de quitar.

Segun lo que de estas razones puedo conjeturar, ellos carecieron de la manera á óleo hasta los tiempos de Constantino Magno, que entónces todavía duraba la manera de pintar con ceras, y por consiguiente la del temple. Hace mencion de ella Eusebio Pamphilo Cesariense, tratando del cuidado vano de los hombres en procurar conservar las memorias de sus antepasados, hora con pinturas hechas con cera, hora con imágenes de otra materia, imitando los movimientos con escultura, parte con letras en columnas y otros mármoles; y aunque todo este lugar no hace á nuestro propósito, sino aquello que trata de pintura, todavía lo he puesto hasta el cabo, por ser á mi parecer bueno para considerar nuestra vanidad y engaño en pensar perpetuarse los hombres con obras caducas y sujetas al cuchillo del tiempo.

Tornando, pues, á lo que tratábamos de la pintura, oso afirmar, que usándose hasta los tiempos del dicho Constantino la pintura á temple y la encáustica de ceras de colores, y no la de óleo, que tampoco se usó en los años que se han seguido hasta cerca de los nuestros.

Desde el tiempo de este emperador comenzaron las artes buenas de pintura y escultura á caer de manera, que casi

se puede decir , que entónçes fuéron sepultadas , y así se ve por las obras de escultura que en Roma se ven de su tiempo , que con dificultad se pueden ver peores. Vense por aquellas ruinas de Roma algunas pinturas , hechas algunos años despues , de imágenes de nuestra Señora , y de otras devociones , tan fuera de manera de pintura , que casi no hay rastro de ella. Es bien verdad , que en algunas hay cierta polidez y asiento de colores á fresco , segun me parecia , que holgaba de mirarlas , aunque pocas. Siguiéronse despues los tiempos de los godos y longobardos , donde se remató del todo. A cabo de años viniéron unos griegos á Roma , que pintáron y enseñáron una tal manera á su modo , que fué bastante para desterrar del mundo la buena manera ; hasta que Cimabué (que nació año de 1240) apartándose de la que estos habian introducido , comenzó á sacar de tinieblas la pobre pintura , y despues Giotto y Masaccio á levantarla de punto , y despues de ellos otros , cultivándola ; mas hicieron obras milagrosas á temple y á fresco , hasta que el gran Buonarota la puso en su perfeccion.

## EMIENDAS.

<u>Pág.</u>	<u>Lin.</u>	<u>Dice.</u>	<u>Léase.</u>
6..	16..	arciprestre.	arcipreste.
33..	9..	Antiopa.	Antiope.
142..	10..	unió con con.	unió con.
161..	22..	tiempla.	templa.
177..	33..	Que tanto quedó parecido.	En tanto se queda parecido.
238..	31..	Steramberg.	Staremborg.
319..	12..	imagenes.	imágenes.
344..	15..	Fablo.	Fabio.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA